

DIRECCION Y REDACCION
SAN AGUSTIN, 6
PRECIOS DE SUSCRIPCION
Vendedores: DOS pesetas al mes
Teléfono número 51.734
Apartado de Correos 430

EL MUNDO

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

FUNDADO EN EL AÑO 1897 POR SANTIAGO MATAIX

CERENCIA Y ADMINISTRACION
SAN AGUSTIN, 6
TODA LA CORRESPONDENCIA
AL CERENTE
No se devuelven los originales
Distribución telegráfica: DIAMUNDO

La Sociedad de Naciones

Alemania y el desarme
GINEBRA.—La Asamblea de la Sociedad de Naciones ha discutido la resolución franco-germano-holandesa sobre la seguridad del desarme.
El representante de los Países Bajos dijo que la Comisión preparatoria de la Conferencia del Desarme podrá reunirse a fines del próximo mes de noviembre, probablemente.

PROGRESOS MARITIMOS

Motores de combustión interna

Las estadísticas del Lloyd Register, que acaban de publicarse, consignan que el día 30 de junio del presente año se encontraban en construcción 324 buques con motores de combustibles líquidos, que desarrollarán una fuerza de 1.102.424 HP. Según esas estadísticas, a fin de año habrá 2.552 barcos movidos por motor de combustión interna, desplazando toneladas 4.270.000.

Las cifras consignadas revelan que la Marina mercante más progresiva se decide por los motores de combustibles líquidos. La Gran Bretaña tiene ya buques que desplazan 32.000 toneladas; con tales motores, y la nación italiana, que pone especial cuidado en la prosperidad de su Marina mercante, acaba de poner en servicio un transatlántico impulsado por motor de combustión interna y construye otras moto-naves de gran tonelaje.

Por qué se orienta la construcción de la Marina mercante en ese sentido? Sabido es que con los motores de combustibles líquidos se han realizado maravillosos progresos en automovilismo, aviación y en los barcos. Las ventajas de las moto-naves son extraordinarias: importante reducción de obreros en las calderas; basta una sala de máquinas, lo cual facilita la vigilancia; supresión de las cabinas de fogoneros; no hay humos; la construcción del barco es más sencilla que la de uno movido por vapor; los motores se ponen en marcha en segundos, como los de los automóviles, y paran inmediatamente que se desea; no hay que esperar a que las calderas tengan presión ni apagarlas paulatinamente a la llegada a puerto; no hay, pues, pérdida de tiempo ni de combustible.

Los técnicos añaden que el motor de combustible líquido marcha con regularidad desconocida en una máquina de vapor; el confort de los viajeros en las moto-naves llega al máximo, por la supresión del humo; la seguridad en la navegación es mayor con los motores de combustibles líquidos, que son menos complejos que las máquinas de vapor. La economía en el gasto de combustible es de dos tercios partes. Un vapor de toneladas 10.500 debe embarcar aproximadamente 3.350 de carbón para su travesía normal, y una moto-nave sólo exige 910 toneladas de combustible. La capacidad del vapor queda reducida a 7.477 toneladas, descontando las carboneras y la de la moto-nave a 9.390. El consumo del vapor en veinticuatro horas es de 78 toneladas de carbón, y el de la moto-nave de 15 toneladas y media de aceite. El radio de acción del vapor es de 8.000 millas, y el de la moto-nave de 24.300. Por último, la reducción del personal en la moto-nave, con relación al vapor que sir-

ve de ejemplo, es de veinticuatro hombres a catorce.
Estos datos técnicos explican, mejor que todas otras razones, el poderoso impulso dado a la construcción de moto-naves. Comentándolo, M. René La Bruyère dice que la máquina de vapor es una herencia del siglo pasado, que ha prestado importantísimos servicios; pero que el progreso, terrible destructor de cosas pasadas, manda sustituir por los motores de combustibles líquidos.

El porvenir de las industrias de los transportes terrestres, aéreos y marítimos está en los motores de combustión interna. Por ello se trabaja tan afanosamente en Alemania, Bélgica, Francia... en la preparación de carburantes: benzoles extraídos del alquitrán, alcoholes mezclados al benzol, gasógenos de la madera y de hulla.

Inglaterra, que dispone del mejor carbón del mundo, en abundancia, es la nación que posee moto-naves mayores, de 32.000 toneladas, que producen justificada admiración. El país que tiene los carbones más excelentes pregona el triunfo de los buques con motor de combustibles líquidos. En la actualidad Alemania construye motores de esta clase de fuerza, equivalente a 151.460 HP, y la nación italiana la supera, colocándose a la cabeza de Europa, con una cifra representativa de 192.940. Todo indica que la transformación de la Marina mercante se realizará en un plazo relativamente breve. El progreso manda.

(De nuestro estimado colega «La Epoca».)

Los restos de Hernán Cortés

NUEVA YORK.—Un periódico local da cuenta de unas negociaciones entre los Gobiernos de España y Méjico para lograr el traslado a la península de los restos de Hernán Cortés.
Por la información se desprende que el Gobierno mejicano no autorizará este traslado.

La Legión Americana en París

LOS LEGIONARIO Y EL «TIGRE»
PARIS.—Una Delegación de la Legión americana, presidida por el general Pershing, y en la que figuraban el «ex comandante» de la Legión, Savage, y el «comandante» recién elegido, Eduardo Stafford, ha visitado a Clemenceau, que les recibió con gran alegría. Cuando entró el general Pershing en la habitación del «Tigre», éste le abrazó, y abrazados los dos, dió algunos pasos de baile, como si fuese un chiquillo.
Recobrada la seriedad, Clemenceau dijo a los legionarios que creía expresar la opinión de todos sus conciudadanos al decir que Francia no olvidaría nunca que los soldados yanquis vinieron a combatir a su lado en el momento de peligro.

Las hazañas aéreas

REGRESA AL PUNTO DE PARTIDA
CONSTANTINOPLA.—El aviador Koenecke, que había salido de Angora para las Indias, tuvo que regresar horas más tarde al punto de partida.

LEVINE ATERRIZO POR AVERIA EN EL MOTOR
VIENA.—El Sr. Levine, interrogado por los periodistas, ha confirmado que el aterrizaje del «Miss Columbia» fué debido a una avería en el motor.

No se sabe si podrá ser reparada en forma en el lugar del aterrizaje.

DETALLES DE LA TRAGEDIA DE «EL PAJARO BLANCO»
LONDRES.—El correspondiente de la «We tminster Gazette» en Irlanda envía detalles complementarios de las noticias relacionadas con el hundimiento de Nungesser y Coli cerca de Moonogabane.

Se confirma que el día 18 de mayo se vio pasar al avión en dirección al Oeste, y que al día siguiente, hacia mediodía, volvió a verse, en dirección contraria.

Uno de los testigos afirma que oyó un rumor lejano, y vio una forma extraña flotando a cosa de milla y media de la costa; al poco rato, el objeto en cuestión voló, y desapareció entre las ondas. Después se vio flotar una cosa parecida a una hélice de aeroplano.

Todas las pesquisas fueron, luego, inútiles.

AMUNDSEN Y EL VUELO SOBRE EL POLO
NUEVA YORK.—La Prensa publica un autógrafo del famoso explorador noruego Amundsen, quien, con el americano Ellsworth y el general italiano Nobile, como piloto, llegó en dirigible al Polo Norte.

En él declara que el general Nobile, obrando de acuerdo con las instrucciones recibidas de su Gobierno, había tratado de atribuir a Italia la última gran empresa de su vida.

El Congreso de la Unión General de Trabajadores

«El Socialista» publica la convocatoria para el Congreso extraordinario de la Unión General de Trabajadores, que se reunirá en Madrid, el día 6.
Entre otras instrucciones, publica la convocatoria las siguientes:
«No se admitirán representaciones indirectas, si bien entre varias secciones, puestas previamente de acuerdo, pueden designar uno o más delegados, a condición de que el elegido o elegidos pertenezcan a una de ellas. No obstante esto, si las secciones pertenecientes a Federaciones locales, provinciales, regionales o nacionales desean delegar en sus respectivos Comités, pueden hacerlo.
Ninguna sección puede facultar a otra para nombrar delegado, pues las delegaciones así conferidas serán consideradas como antirreglamentarias.
Los miembros de la Comisión ejecutiva no podrán ostentar delegación alguna de secciones.
«No permitimos llamar la atención de las secciones confederadas—dice la misma convocatoria—acerca de la importancia del problema a resolver en nuestro Congreso extraordinario, problema que requiere la intervención del mayor número de secciones y delegados posible. Deben hacer todas el sacrificio necesario para enviar delegación directa. Por otra parte, es preciso dar la verdadera sensación de las fuerzas organizadas de la Unión General de Trabajadores.
Si siempre fué conveniente, hoy es necesario, casi diríamos indispensable, que hagáis el sacrificio que las circunstancias demandan para que cada una de vosotras mandéis un compañero, por lo menos, que, en unión de los demás, acuerde lo que crea mejor a los altos intereses de nuestra organización.»

La responsabilidad de la guerra

DECLARACIONES DE STRESEMANN
PARIS.—El Sr. Stresemann ha declarado al enviado del «Matin» en Ginebra, con relación al reciente discurso del mariscal Hindenburg, en la inauguración del monumento de Tannenberg, que aquel lugar histórico, teatro de tantos esforzados hechos de guerra, en muchos de los cuales participó directamente el viejo mariscal, justifica por sí sólo las solemnes palabras pronunciadas por el presidente del Imperio.
Dijo, además, que le había sorprendido grandemente la expectación despertada por tal discurso, puesto que no aportó el mariscal nada nuevo, ya que no hizo más que repetir lo que el canciller Marx afirmó el 29 de agosto de 1924 y lo que él mismo, en funciones de canceller, declaró cuando la cuestión del Ruhr estaba en todo su apogeo.
«El presidente de la República alemana», añadió el Sr. Stresemann—no hizo en su discurso otra cosa que recoger el deseo unánimemente manifestado por el pueblo alemán de que un tribunal imparcial examine todo lo ocurrido en el verano de 1914, y lo que es más importante, los sucesos posteriores.
Alemania, cuya cooperación en los esfuerzos generosos de las potencias civilizadas en pro de la causa de la paz se viene demostrando con hechos—terminó diciendo el Sr. Stresemann—, no puede resignarse a aceptar el veredicto de culpabilidad dictado contra ella por los que fueron jueces y partes de la terrible guerra mundial.»

Telegramas del extranjero

UN DONATIVO DEL PAPA
NUEVA YORK.—Su Santidad el Papa ha remitido al Episcopado norteamericano dólares 100.000 para las víctimas de las inundaciones del Missisipi.
El reparto de esa cuantía entre los dam-

nificados será hecho por una Comisión de prelados, nombrada al efecto.

LA CUESTION DEL AUMENTO DE BUQUES DE GUERRA

WASHINGTON.—El presidente Coolidge se ha declarado opuesto al establecimiento de un programa de construcciones navales más amplio que el proyectado antes de la reunión de la Conferencia del desarme naval.

El presidente, que hasta ahora no se ha decidido en favor de ningún programa definitivo, parece dispuesto a plantear la cuestión de las construcciones navales ante el Consejo competente, aunque, de de luego, no se muestra partidario de un aumento de las construcciones previstas para el período de cinco años.

LA MUERTE DEL EMBAJADOR ALEMAN EN LOS ESTADOS UNIDOS

BERLIN.—No ha dado aún ningún resultado concreto la información abierta para averiguar la causa de la catástrofe ocurrida en Schleiz.

El «Berliner Tageblatt» dice que la caída del aeroplano no pudo ser debida a ningún defecto del motor, sino, tal vez, a la rotura del ala izquierda del avión.

Ha llegado el cadáver del barón de Maltzan, embajador de Alemania en los Estados Unidos, que fué, como se sabe, una de las víctimas de la catástrofe. Será inhumado en el panteón de familia, en Gross Wukow. A la fúnebre ceremonia se cree que asistirán, entre otras personalidades, el señor Stresemann, el subsecretario y alto funcionario del ministerio de Negocios Extranjeros y también el embajador de los Estados Unidos en esta capital.

DESDE PARIS

La moda al día

Estamos haciénos a usar el fieltro en sombreros y como guarnición de vestir, sin prever, para el invierno, desprecio ninguno contra ese paño ligero y confortable. Si se confunde con la piel de gamo no es objeto de ensayar su sustitución, pues ambas disfrutan crédito en lo que valen. El fieltro no da frescura en el verano, pero en invierno puede ser rey de los materiales de sombrero porque su espesor dificulta la entrada del aire siendo a la vez ligerísimo. La piel de gamo aterciopelada, reúne condiciones para moldearla en adornos sobre los pequeños sombreros de fieltro. El paño se utiliza mucho reemplazando el fieltro, lleva pespunte, una alhaja rústica o una incrustación barata, y así queda útil para los viajes. La gorra de terciopelo acompaña igual en trajes «tailleurs» que abrigos. La paña, entrelazada al satén o suelta, tiene pretensiones como el terciopelo; no será de vestir, pero tanto en azul claro como granate, verde, «beige» y negro, se trabajan tocas de gran gusto.

Conchi ARABIA

La responsabilidad de la guerra

DECLARACIONES DE STRESEMANN
PARIS.—El Sr. Stresemann ha declarado al enviado del «Matin» en Ginebra, con relación al reciente discurso del mariscal Hindenburg, en la inauguración del monumento de Tannenberg, que aquel lugar histórico, teatro de tantos esforzados hechos de guerra, en muchos de los cuales participó directamente el viejo mariscal, justifica por sí sólo las solemnes palabras pronunciadas por el presidente del Imperio.
Dijo, además, que le había sorprendido grandemente la expectación despertada por tal discurso, puesto que no aportó el mariscal nada nuevo, ya que no hizo más que repetir lo que el canciller Marx afirmó el 29 de agosto de 1924 y lo que él mismo, en funciones de canceller, declaró cuando la cuestión del Ruhr estaba en todo su apogeo.
«El presidente de la República alemana», añadió el Sr. Stresemann—no hizo en su discurso otra cosa que recoger el deseo unánimemente manifestado por el pueblo alemán de que un tribunal imparcial examine todo lo ocurrido en el verano de 1914, y lo que es más importante, los sucesos posteriores.
Alemania, cuya cooperación en los esfuerzos generosos de las potencias civilizadas en pro de la causa de la paz se viene demostrando con hechos—terminó diciendo el Sr. Stresemann—, no puede resignarse a aceptar el veredicto de culpabilidad dictado contra ella por los que fueron jueces y partes de la terrible guerra mundial.»

La repatriación de fuerzas

BARCELONA.—Procedente de Melilla, llegó el vapor «España», número 50, conduciendo a las compañías expedicionarias de los regimientos de Alcántara y Valladolid, que han sido repatriadas. El buque atracó en el muelle de Barcelona, frente a la estación marítima, y el desembarco, que duró hora y media, se efectuó en la forma acostumbrada, habiendo acudido a recibir a los soldados Comisiones de los Cuerpos de la guarnición.

Por la tarde, el regimiento de Valladolid continuó su viaje, por tren, hasta su destino, tributándose a los soldados una cariñosa despedida.

MARRUECOS

La obra pacificadora

Partes oficiales
«Ha embarcado en Ceuta, repatriada, la compañía expedicionaria de Andalucía, número 52.

Sin más novedad en la zona del Protectorado.
«Sin novedad en las zonas del Protectorado. En vapor correo de hoy embarcó en Ceuta, con rumbo a Algeciras, la compañía expedicionaria de la Victoria, que marcha repatriada.»

Su Majestad impondrá a Sanjurjo la laureada de San Fernando

CEUTA.—Se espera el regreso del general Sanjurjo, que estará aquí a fines de mes, con tiempo suficiente para ultimar la organización de los actos que se celebrarán en honor de los Reyes.

El Monarca impondrá aquí las insignias de la gran cruz laureada de San Fernando al alto comisario y general en jefe.

A la ceremonia que se celebrará con motivo de la entrega de la bandera al Tercio de extranjeros asistirán el jefe del Gobierno y el general Millán Astray, como coronel honorario de aquellas fuerzas, distinción que ya ha sido acordada por el Gobierno.

El general Poymireau

PAU.—Ha tenido lugar, con gran solemnidad, la ceremonia de descubrir una lápida conmemorativa en la casa donde nació el general Poymireau.

Asistieron el señor Barthou, el general español García Benítez, el embajador de Francia en Madrid, conde de Peretti de la Rocca, y otras personalidades, además de las autoridades de la población.

El Sr. Barthou pronunció algunas palabras rindiendo homenaje a la obra realizada por dicho general, fiel colaborador del mariscal Lyautey en la pacificación de Marruecos francés y rindió homenaje también al Ejército español, que tanto ha contribuido a establecer la paz en Marruecos.

El general Sr. García Benítez habló también, agradeciendo los elogios tributados al Ejército español y encomiando la labor efectuada por el general Poymireau.

Telegramas de provincias

CAZA DE LOBOS

SANTANDER.—Los hermanos Isaac y Carlos Escalante, con otros cazadores, dieron una batida contra los lobos, y lograron matar muchos, entre ellos una enorme loba.

Los cazadores fueron muy felicitados a su regreso por los campesinos, pues los lobos causan grandes estragos en los campos.

IDENTIFICACION DE UN HOMBRE

BARCELONA.—Ha sido identificado el hombre que apareció muerto en el rompeolas.

Se llamaba Juan J. Beltrán, y vivía en la avenida de Alfonso XIII.

Vino de Madrid hace un año, con el propósito de establecer una casa comercial; tiene una hija casada y un hijo soltero.

Su mujer se enteró de lo sucedido al tratar de averiguar el paradero de su esposo, extrañada de su ausencia.

El detenido como autor de la muerte de Juan es vendedor de periódicos.

El homenaje al Ejército de Africa

LAS MUJERES ESPAÑOLAS A LA VIRGEN DEL PILAR

Para dar gracias a Dios por la feliz terminación de la guerra de Marruecos, La Acción Católica de la Mujer ha organizado una peregrinación a Zaragoza, en las condiciones siguientes:

Salida de Madrid, en tren especial, el día 11 de octubre, a las 13.10, para llegar a Zaragoza a las 19.43. Estancia en Zaragoza el 12 y 13, hasta las 14.45, que saldrá el tren especial, para llegar a Madrid a las 21.25.

Precios, comprendido tren, alojamiento y comida: 145 pesetas en primera clase, 105 en segunda y 60 en tercera.

A los peregrinos que hayan de venir a incorporarse al tren especial de Madrid se les proporcionarán tarjetas cambiables por billetes a precios reducidos desde el punto de partida hasta Madrid.

A los que no les convenga incorporarse en Madrid al tren especial se les facilitarán también cédulas con derecho a rebaja de precios desde el punto de partida hasta Zaragoza, y viceversa.

Para los peregrinos que no necesiten mas que alojamiento y comidas se han establecido los precios siguientes: primera clase, 60 pesetas; segunda clase, 40, y tercera, 30.

Para informes e inscripciones, en Madrid, plaza de Puerta Cerrada, 5, de once a una y de seis a siete, y avenida del Conde de Peñalver, 17, piso, entresuelo izquierda, y en provincias, en todas las Juntas de Acción Católica de la Mujer.

UNA CIRCULAR DEL GOBERNADOR DE ZARAGOZA

ZARAGOZA.—El gobernador civil, general Cantón-Salazar, ha dirigido una circular a los pueblos todos de la provincia con motivo de la celebración el día 12 de octubre de una fiesta patriótica en homenaje al Ejército de Africa por la terminación de la guerra de Marruecos, que tendrá su exteriorización de júbilo el día memorabil de la Virgen del Pilar.

Excita a los Ayuntamientos y a las clases pudientes a que den ejemplo de civismo y cooperen a la brillantez de cuantos actos religiosos y profanos se celebren en ese día, contribuyendo al esplendor de los mismos.

La circular está redactada en elevados tonos, de gran patriotismo, y está siendo objeto de grandes y merecidos elogios.

PREPARANDO LOS FESTIVOS EN HONOR DEL EJERCITO DE AFRICA

ALMERIA.—El gobernador civil ha reunido en su despacho a las autoridades, presidentes del Casino y del Círculo de la Unión Mercantil y coronel del regimiento de la Corona, para tratar del homenaje que se ha de tributar al Ejército de Africa.

Se acordó celebrar un tedeum y oficio de difunto en la catedral, conciertos por las bandas militares, y el Ayuntamiento obsequiará con un almuerzo a los supervivientes del Ejército de Africa desde 1909.

También se organizará una función en el teatro Cervantes, en la cual los soldados del regimiento de la Corona cantarán la «Canción del soldado».

Se distribuirán, mediante sorteo, veinte libretas de la Caja Potal de Ahorros, de 20 pesetas cada una, y otros festejos diversos. Reina gran entusiasmo en esta población con dicho motivo.

El restablecimiento de la hora normal

La «Gaceta» ha publicado una Real orden del ministerio de Fomento, en la que se dictan determinadas reglas para el restablecimiento de la hora normal el día 1 de octubre en lo que al servicio de ferrocarriles se refiere.

Notas militares

HOMENAJE AL GENERAL SARO

En el Gobierno militar se ha celebrado un acto de homenaje al general Saro, que mandaba las fuerzas de desembarco en Alhucemas.

El acto consistió en la entrega de un pergamino, costeado por los jefes y oficiales del Tercio. Fué presidido por los generales Franco y Millán Astray, y asistieron, entre otros, el coronel Sr. Liniers, teniente coronel Valcázar, Ortiz de Zárate y Quero; comandante Franco, capitán Calvacho y teniente Ossorio.

El general Franco hizo entrega del pergamino, que lleva las firmas de los legionarios que combatieron en Monte Mahmudi.

UN CONSEJO DE GUERRA

ZARAGOZA.—Del 1 al 3 de octubre se celebrará en Zaragoza el Consejo de guerra contra los autores de un atraco en el paseo de la Mina, a un cobrador de la fábrica de regaliz.

LA ACADEMIA GENERAL MILITAR

ZARAGOZA.—Se trabaja activamente en

las obras preparatorias de la Academia Militar. Se acumula material en el terreno donde será levantada, y se trabaja en el alcantarillado, luz eléctrica y servicio de aguas, para terminarlos en el próximo mes de octubre.

LAS MANIOBRAS

BARCELONA.—En varios trenes, han llegado a Figueras fuerzas de Ingenieros, Intendencia, Sanidad e Infantería, para tomar parte en las maniobras militares que se avecinan. Por la carretera han llegado también fuerzas de Caballería y Artillería.

Todas las tropas allí reunidas han salido para San Clemente de Sasbas. Ha llegado el capitán general, que establecerá su puesto de mando seguramente en Darnius.

Las fuerzas regresarán a sus cuarteles el día 29 ó el 30.

SUCESOS

UN ATROPELLO

En la calle de Bravo Murillo, esquina a la de Juan de Oñas, el automóvil número 8.322, que conducía su propietario, José Abad González, de veintitrés años, domiciliado en la calle de José Calvo, número 2, atropelló a un hombre como de sesenta años, de aspecto mendigo.

En el mismo vehículo fué trasladado el herido a la Casa de Socorro sucursal de los Cuatro Caminos, en donde los médicos le apreciaron lesiones gravísimas, con fractura de la base del cráneo.

Trasladado al Equipo quirúrgico del Centro, falleció a poco de ingresar.

El Juzgado de guardia del distrito de la Latina, se personó en el benéfico establecimiento; pero no pudo identificar al muerto, que carecía de documentos.

Después de practicar las diligencias de carácter urgente, ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

La Exposición y Feria de Navidad

Con gran rapidez se está realizando la organización y Feria de Navidad, concedida por Real decreto de 17 del corriente, y que se ha de celebrar durante los meses de diciembre y enero próximos, en el Retiro.

A ella pueden concurrir todas las casas españolas productoras de los artículos que tengan alguna relación con la fiesta de la Natividad y las casas extranjeras que estén radicadas en España.

Estará dividida en tres Secciones: Arte religioso, Juguetería y Alimentación. En la artística figurarán cuadros, estampas, grabados, esculturas, tallas, imágenes, etc., y en general, figuras y escenas representativas de la Natividad, Adoración de los Reyes Magos, etc.

Se están haciendo gestiones para incorporar a ésta las valiosas colecciones propiedad de determinados aristócratas y uno de los nacimientos más valiosos del mundo, obra de un célebre ingeniero español.

Se celebrarán, además, fiestas, en especial musicales, cuyos programas estarán compuestos principalmente por villancicos; y en el salón de actos se darán conferencias ilustradas con proyecciones.

Tendrán cabida por extensión, todas las atracciones que se relacionan con el niño, como concursos de juegos de niños sanos, etc. Asimismo se instalará una biblioteca infantil, en la que han de figurar cuantos libros y revistas nacionales y extranjeros tengan el acomodo debido. Y se han cursado en ese sentido peticiones a las diferentes Embajadas, muchas de las cuales han prometido el envío de obras. También, y con objeto de nutrir todo lo posible esta parte de la Exposición, el Comité ejecutivo se ha puesto ya en contacto con la Cámara Oficial del Libro.

Serán presentados en esta misma biblioteca curiosidades gráficas infantiles de otras épocas, como estampas y sellos, y habrá una Sección dedicada a material escolar, juegos instructivos y deportes.

Para la festividad de los Santos Reyes se organizan vistosas carnegatas, y una parte del importe de las entradas se destinará a la adquisición de juguetes para niños pobres.

La Sección de Juguetería será muy amplia y en ella figurarán tanto juegos antiguos e históricos como muestras de la industria moderna. Además de la aportación de las casas constructoras, se cuenta con la de numerosos aficionados particulares, a todos los cuales se les admitirán para exhibir gratuitamente cuantos juguetes o muñecos envíen.

En la Sección de Alimentación estarán incluidos numerosos grupos, como los de animales vivos y derivados, frutos vegetales, maquinaria agrícola, industrial, etc.

Es deseo del Comité que a esta Sección concurre el mayor número de expositores españoles, para lo cual establecerá una Sección especial con la amplitud necesaria, en la que serán admitidas gratuitamente todas las muestras de productos nacionales relacionados con la Feria, y cuya presentación sea previamente solicitada por los expositores. Para esta Sección especial pasan de algunos miles los concurrentes con que se cuenta.

El viaje de los Reyes a Galicia

LOS REYES, A SANTIAGO

SANTIAGO.—Han llegado los Reyes, a los que se ha hecho un recibimiento entusiasta. El alcalde les ha saludado en nombre de Compostela, y ha ofrecido a la Reina un hermoso ramo de flores con cintas de los colores nacionales.

Rindió honores una compañía del regimiento de Zaragoza, a la que revistió el Rey.

Los Reyes, después de asistir al tedeum de la catedral, presenciaron el funcionamiento del botafumeiro, que produjo el asombro de la Reina, por la altura que alcanza el gran incensario. Se tocaron al mismo tiempo las chirimías, como en las grandes festividades en que el famoso incensario funciona.

Mientras funcionaba el botafumeiro, la orquesta de la capilla ejecutó un himno al Apóstol, que corrió el público. Luego subieron los Reyes al camarín del Apóstol, cuya imagen abrazaron, y se enteraron de los votos que allí se conservan, entre ellos la lámpara del Gran Capitán, que arde día y noche.

Después bajaron a la cripta, donde se conservan los restos del Apóstol en una hermosa urna de plata, y oraron allí breves instantes.

Visitaron seguidamente la sacristía, donadas, algunas de ellas notabilísimas, pertenecientes al siglo XIV, que fueron ofrecidas por los Soberanos, y pasaron después a la Sala capitular, donde estaban colocados los tapices.

En el tesoro admiraron las joyas que allí se guardan, especialmente el códice calixtino, que la Reina deseaba conocer por haber tenido referencias de su existencia.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

SANTIAGO.—Desde la catedral se trasladaron Sus Majestades al Ayuntamiento, donde se verificó una brillante recepción.

La grandiosa y artística plaza del Hospital estaba totalmente ocupada por la multitud, que aclamaba incesantemente a los Soberanos. Esos se asomaron al balcón, y saludaron al pueblo.

Terminada la recepción, se encaminaron al palacio arzobispal, donde se celebró el banquete.

Los Reyes atravesaron la gran plaza a costa de grandes trabajos, y entre los vitores de la muchedumbre.

Al banquete asistieron las autoridades y el séquito, y terminado el acto, se dirigieron a la Universidad, visitarán la Biblioteca y luego bajarán a la Colegiata del Sar, hermosa joya romántica del siglo XII, aún no conocida por el Rey.

Este visitará el cuartel de Artillería, y saldrá con la Reina para Villagarcía seguidamente.

DISCURSO DEL REY EN LA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

SANTIAGO.—En la Universidad se ha celebrado una brillante recepción. Los estudiantes y catedráticos, éstos con toga y mureta, recibieron a los Reyes, tributándoles entusiasta recibimiento. Entre aclamaciones, se dirigieron los Reyes, con séquito, al Paraninfo, precedidos de los escolares, con los estandartes de las diversas Facultades.

El rector, D. Luis Blanco Rivera, saludó a los Monarcas, en nombre de la Universidad gallega, y dirigió un especial saludo a la Reina, que, por primera vez, visitaba la Universidad. Recordó que la fama había traído hasta Galicia las noticias de sus obras y caridades.

Elogió el rasgo del Rey al formar la Ciudad Universitaria, y dijo que las cuatro provincias gallegas le aclaman en este viaje triunfal, y que la Universidad, que es el alma mater de la región, recoge todas las aclamaciones para ofrendarlas al Trono en este momento. También le saludaban, en nombre de la quinta provincia gallega, cuya capitalidad es Santiago, y que forman millones de espíritus españoles y americanos, que aquí reciben enseñanza, para luego aumentar los prestigios de España. Aludió a la Biblioteca de América, formada en Buenos Aires por un santiagués, y mandada aquí para que sirva de guía a los españoles y a la cultura hispanoamericana.

Al ponerse en pie Su Majestad estalló una imponente ovación. Dijo el Monarca que era, para la Reina y para él, una grata visita ésta que hacían a Santiago, ciudad que él ya conocía y que la Reina deseaba conocer, por ser tan grande como merecida la fama de que disfruta.

Agradeció el saludo de la Universidad, dado en nombre de las cuatro provincias gallegas y de millones de otros gallegos que se hallan fuera de la tierra. Dijo que, por el esfuerzo de los gallegos, delante del título de Rey de Galicia lleva el Rey de España.

Agradece a los estudiantes el que hayan acudido, aun en época de vacaciones, a saludarle, y les excitó a que trabajen para hacer grande a España. Felicita a la Universidad por su iniciativa en favor de la enseñanza, y ofrece su personal concurso y el esfuerzo del Consejo de Instrucción y del ministro para lograr cuanto necesite la Universidad.

El Rey fué muy aclamado. Luego visitó la Biblioteca de América y la Biblioteca General.

El Rey ofreció venir a Santiago cuando

se inaugure la Facultad de Medicina, recientemente construida.

Una Comisión de estudiantes solicitó de Su Majestad la gracia del indulto para los compañeros que han cometido delitos políticos, y el Rey prometió enterarse.

Desde la Universidad se dirigió D. Alfonso al cuartel de Artillería, mientras la Reina iba a la iglesia. Luego se dirigieron Sus Majestades a Villagarcía, entre vitores y aclamaciones.

EN VILLAGARCIA

VILLAGARCIA.—Los Reyes llegaron a esta localidad, acompañados del alcalde, del gobernador y Comisiones oficiales, que fueron a esperarles al límite de la provincia.

En la plaza del Ayuntamiento se agolpaba un inmenso gentío, entre el cual se hallaban el Somatén, los niños de las escuelas municipales y la banda municipal. Sus Majestades fueron largamente ovacionadas.

Inmediatamente se celebró en el Consistorio una recepción, y después, entre aclamaciones de la multitud, se dirigieron al Real Club de Regatas, donde fueron obsequiados con un té.

Las calles se hallaban espléndidamente engalanadas.

Ha llegado la escuadra.

Núm. 33.414

En el concurso celebrado este mes, han sido agraciados con un décimo de la Lotería Nacional, cuyo sorteo se verificará el día 1 de octubre, los señores que a continuación se citan, los cuales pueden recogerlo en la Administración de este periódico, remitiendo 0,55 pesetas para gastos de franqueo y certificado.

Número 88. Guardia civil Mariano García Cifuentes, de Fuentidueña (Madrid).

Número 187. Guardia civil Mariano Pastor Gallego, de Villa del Prado (Madrid).

Número 200. Carabinero Celso Rodríguez Alvarez, de Bande (Orense).

Número 299. Guardia civil Manuel Soria Hernández, de San Martín de Valdeiglesias.

Número 360. Carabinero Fermín Sánchez Sánchez, de Louridal (Pontevedra).

Número 368. Carabinero Germán Bouzas Núñez, de Randín (Orense).

Número 396. Carabinero Jacinto Andrés, de Pereña (Salamanca).

Número 400. Guardia civil Serafín Carballo García, de Baralla (Lugo).

Número 429. Guardia civil Manuel Acosta Domínguez, de Iznaola (Granada).

Número 460. Carabinero Hilario González Castón, de La Isla (Santander).

Arsenales militares destruidos

BALTIMORE.—Un violentísimo incendio, que produjo la explosión de centenares de bombas, ha destruido gran parte de los arsenales militares de Curtis Bay.

El incendio, que pudo ser sofocado después de dos horas de incesantes esfuerzos, llenó de pánico a los habitantes de las casas vecinas.

Por un momento, las llamas amenazaron apoderarse de los depósitos, donde había almacenados 25 millones de proyectiles y explosivos bastante para hacer volar la ciudad entera.

No alimenta lo que se come sino lo que se digiere

No hay estómago que digiera mal, si se le ayuda con una cucharada de DIGESTÓNICO

Vente en farmacias

DE ENSEÑANZA LOS PADRES

Que no se escandalice nadie al hablar de los enemigos del niño señalo a los padres como el más grande todos ellos. Esto parece mentira; pero, por si acaso no queda claramente dicho, lo voy a repetir: los padres, he ahí el enemigo.

La escuela hasta en los siglos pasados bastante menos falta que ahora. Tenía entonces la familia vigor de coena y consistencia de granito. En el seno de ella se resolvían todos los problemas. El padre era el patriarca que premiaba, juzgaba, dirigía y educaba. El niño iba a la escuela a la truirse, no necesitaba la escuela para educarse. La madre, en la familia, derramaba sobre el vigor masculino del molde paternal la suave esencia de la misericordia, y era la musa de la benignidad que traía en las alas el perfume de las grandes inspiraciones y del amor.

Pero en nuestros días se desarrollan las tendencias individualistas contra el sentido comunal de la familia, y le naocen a ésta las siguientes enfermedades: el divorcio, que arranca las raíces de la consistencia matrimonial; el casinismo, que mata a la casa, y el hujon en todas las clases sociales, que, encareciendo la vida, exige mayor trabajo de los padres, que no les queda tiempo para ocuparse directamente de sus hijos. No pudiendo los padres ocuparse de sus hijos, la cosa es bien clara: el niño, al instructor, el niño, a la escuela, o el niño, a la calle.

La escuela de hoy es un sustituto del hogar. Un mal necesario, un mal menor. La educación de la escuela, con relación a la del hogar, como la luz artificial comparada con la luz del sol. Hay entre la escuela y el hogar la misma diferencia que entre el biberón y el seno de la madre, según dije otra vez, y es una triste realidad tener que reconocer que casi todos los niños de ahora se educan con biberón.

¡Tienen la culpa los padres de la mala educación de sus hijos! Casi siempre. Una vez más consiste la culpabilidad en no hacer buena leche para el biberón, es decir, que llevan a sus hijos a escuelas malas y a maestros pobres. En otras ocasiones, se destruye en casa todo lo que se crea en la escuela. El padre no hace vida espiritual, ni practica ningún acto religioso en su hogar, porque no sabe, o le da vergüenza, o no le da la gana, caso frecuentísimo en la sociedad de hoy. Infiltrado en la vida este laicismo de las costumbres los niños no reciben en su casa más que inspiraciones que alejan la vida sobrenatural, y así, entre bromas de mal gusto con respecto a religión, entre sonrisas de duda o rotundas negaciones, no pasa día en que no se arranque una pluma al ala divina de la fe que tienen los niños en el corazón.

El padre no está nunca con sus hijos. ¡Pasear! ¡Qué ha de pasear con ellos! No tiene tiempo. La oficina, el taller, el casino o la taberna, le quitan al padre todas las horas. Esta es la falsa, la necia constitución de la vida social. Dicen los ricos: «que los niños pasen con las niñeras o las institutrices». Dicen los pobres: «que se pasen los chicos solos, si quieren». De modo que en las horas de escuela recibe al niño un maestro, que muchas veces es un hombre absurdo, sin vocación de ningún género, y en el resto del día los niños no tienen más padres que los criados, las niñeras o nadie. ¡En qué hora se les da calor a estos arbolitos!

¡Ah, glorioso, nobilísimo hogar cristiano, cómo te minan los firmes sillares de tus cimientos el casino, las tabernas, el biberón, los maestros malos y las niñeras!

Pero, ¡y las madres! Las madres ricas tienen la vida tan complicada, que les es imposible dedicar a su hogar el tiempo necesario. Olvidan por completo que, en sus de cuentas, la única misión verdad, indiscutible, impuesta por Dios y la naturaleza a la mujer, es la de parir, criar y educar a sus hijos. Todo lo demás son creaciones artificiales de la civilización.

Las madres pobres no pueden atender a sus hijos, porque el taller y el trabajo les apartan casi por completo del gran deber.

Cada día que pasa se ve con claridad más luminosa que el lujo, la vanidad, la mollicie y la hujuria nos han hecho descarrilar en la vida, y que, si no frenamos un poco, nos vamos a estrellar en el fondo del barranco. Porque sin hijos educados en el hogar será imposible la civilización.

M. SIUROT

Nos devuelven los originales, aunque no se publiquen.

Los viajes del presidente

Inauguración del Congreso Cerealista de Valladolid

VALLADOLID.—A las cuatro de la madrugada llegó el tren en que venía el jefe del Gobierno, el cual siguió descansando en el «break» de Obras públicas hasta las diez, hora en que fueron a recibirle a la estación los ministros de Fomento e Instrucción y las autoridades.

Con ellos marchó el presidente a visitar la Exposición cerealista y luego a la Academia de Caballería.

Desde la Academia, y a la hora anunciada fué al teatro Calderón, donde tuvo lugar la sesión inaugural del Congreso cerealista.

La sala estaba completamente llena. En los palcos, bastantes señoras y señoritas.

Pronunciaron breves discursos el señor Gallán, secretario del Congreso; el director de Agricultura y el comisario regio-

El general Primo de Rivera comienza su discurso agradeciendo la presencia en el acto, de las damas, a las que dedica frases de galantería.

Aplicado asimismo la presencia de sacerdotes y militares.

—Esto añado — significa un mentis dado al antiguo liberalismo doctrinario imperante hasta hace cuatro años: «Las mujeres a hacer calca, los militares al cuartel y los curas a rezar». Siendo así que todos deben intervenir en las diversas actividades sociales, ciudadanas y patrióticas.

Afirma que el Congreso cerealista tiene una especial importancia para el Gobierno; principalmente en lo que se refiere al carácter técnico y científico del mismo.

Manifiesta que cualesquiera que sean las conclusiones de la Asamblea, el Gobierno las estudiará con cariño, y dice que la Asamblea debe concretar en qué término medio se produjo el trigo, para que así pueda regularse su producción y distribución de forma que no salgan perjudicados en sus intereses, los agricultores.

Dice que el Gobierno se propone hacer una política que una a todos los españoles con los lazos de interés general, y termina expresando la excelente impresión que le ha producido la Exposición aneja al Congreso y los progresos de urbanización realizados en Valladolid.

Un banquete, una recepción, un té y una comida.

VALLADOLID.—Desde el teatro Calderón marchó el jefe del Gobierno al Ayuntamiento, donde se celebró un banquete de honor.

Luego, en Capitanía general hubo una recepción, durante la cual le entregaron una arqueta con los títulos de hijo adoptivo de todos los Ayuntamientos de la provincia, y pronunciaron discursos los alcaldes de Valladolid y de Ruedilla.

A las seis fué a un té de honor en la Exposición, y a las diez de la noche a una comida íntima en el Ayuntamiento.

En el expreso regresó a Madrid.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

Información de Marina

Cuerpo general

Se ha dispuesto que los oficiales que se relacionan a continuación pisen a los destinos que se expresan:

D. Manuel Bedoya Amusatégui al «Bustamante».

D. Miguel Ángel García Agulló y Aguado al «Eleano» (asignado a la Comisión inspectora astilleros de Cádiz).

D. Alejandro Mac-Kinlay y de la Cámara, D. Guillermo Rodríguez Gómez, D. José Nieto Antúnez, D. Andrés Gallán y Armario, D. Camilo Carrero Blanco, D. Fernando Alvear Abaurrea y don José Garnica Pomba a la Escudra.

D. Melchor Ordóñez Mapelli a la Escudra (al terminar curso de submarinos).

D. Ricardo Guñavate López y D. Alvaro Vázquez-Armero a la Escudra.

D. Ginés Sans y García de Paredes a la Escudra (al terminar curso de submarinos).

D. Carlos Pardo y Delgado y D. Juan José Díaz Hernández, a la Escudra.

D. Luis Regalado Rodríguez al «Eleano» (asignado a la Comisión inspectora astilleros de Cádiz).

D. Juan J. González y González al «Sánchez Barcaiztegui» (asignado a la Comisión inspectora arsenal de Cartagena).

D. Amador González Posada al «Príncipe Alfonso».

D. José Ayala Barahona al «Cataluña».

D. Manuel Cebreiro Blanco al «Giralda».

D. Guillermo Rancés y Lías a la Escudra.

D. Manuel Aldereguía y Amor al «Dato».

D. Félix Ozamiz y Rodríguez al submarino «C-1».

D. Alfredo Guijarro y Alcocer, excedente en Madrid.

D. Antonio Blanco y García, excedente en Melilla.

D. José M. Montero y D. Ángel Gamba y Sánchez Barcaiztegui al «Blas de Lezo».

D. Joaquín Cervera y Balseyro al «Giralda».

D. Antonio Nieto Antúnez al «Príncipe Alfonso».

D. Daniel Novás Torrente a la Escudra.

D. Adolfo Baturone Colombo al «Gaditano».

D. Carlos Soto Romero al «Cataluña».

D. Emilio Briones Sassely al «Donado».

D. José Noval Bruzola al «Uad-Quert».

D. Francisco J. Quiroga y Posada al «Gaviotas».

D. Antonio Fernández Salgueiro al «Dédalo».

D. Manuel Seijo López al «Galatea».

D. José Gómez-Pallete y Mezquita al torpedero «Número 13».

D. Joaquín Cervera y Cervera al «Alsedo».

D. Celestino Díaz Hernández, segundo comandante «Larache».

D. Mariano Romero Abella al «Cataluña».

D. Santiago Noval Fernández al «Cánovas del Castillo».

D. Carlos Núñez de Prado y Trujillo al torpedero «Número 20».

D. Federico Salas y Pintó a las fuerzas navales del Norte de Africa.

D. Miguel Ángel L' año Pacheco al torpedero «Número 19».

D. Eduardo Armada Sabau al «Galatea».

D. Joaquín Viniegra y González Rodán al «Príncipe Alfonso».

D. Antonio Cardona y Rodríguez al «Bonifaz».

D. José de Pedro Fernández el torpedero «Número 11».

D. Joaquín Miquel y Rodríguez de la Encina al torpedero «Número 5».

D. Manuel Garrido y García al torpedero «Número 8».

D. José Calvar y González Aller al «Príncipe Alfonso».

D. Manuel Castro y Gil al torpedero «Número 12».

D. Eusebio Barreda Scandella al «Tetuán».

D. Rafael Aguilar Ojeda al torpedero «Número 18».

D. José Bascones Pérez al «Uad-Tarqa».

D. José María de la Puerta y Yáñez Barnuevo al «Kanguro».

D. Daniel Araoz Vergara al torpedero «Número 16».

D. Rafael de la Guardia y Pascual del Pobil al «Kanguro».

D. Jesús Sánchez Gómez al «Bustamante».

D. Manuel Pasquín y Dabán al «Kanguro».

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

De la de Toledo.—Veinticinco, a los cabos Julián Polo y Pascual Almazán, guardias Aniceto Tendero, Juan Rosell, Ginés Fernández, Valentín García, Catalino Alonso, Pascual Lozano, Eugenio Ballesteros y corneta Tomás Arenas; quince, al cabo Ildefonso Fernández, guardias Juan Pérez, Lorenzo Rodríguez y Pascasio Velasco; veintiocho, a Gumersindo Ramos; veinte, a Patricio Díaz, Waldo Ramos, Agustín Muñoz, Pedro Muñoz y Eulalio Toro; ocho, a Aurelio García.

De la de Sevilla.—Veinticinco, al cabo Juan Sanz, corneta Francisco Perera, guardias Francisco Martín, Manuel Jiménez y Alfonso Domínguez; veintinueve, a Antonio González; veintiocho, a Manuel Cuadrado, Ramón Rubio y Diego Gil; veinte, a Cristóbal Cárdenas y Joaquín Valencia; quince, a Juan Alvarez, Antonio Jiménez, Francisco Rodríguez y Francisco Rodríguez Fernández; seis, a Emilio Calsera.

De la de Caballería del cuarto tercio.—Veinticinco, al cabo Salvador Pérez, trompeta Carlos Perera y Agustín Cabrera, guardias Cruz Egea, Antonio Pintado, Antonio Linares, Manuel Martín, Rafael Ruiz, Antonio Garrón, Gerardo Cortés, Ildefonso Calero, Juan Torres, Modesto Eslava, Antonio Sánchez, Isidro García, Fernando Chofes; veintinueve, a Juan Guaraño, Atlano Olaga y Luis Carretero; diez, a José Muñoz.

Belmonte, intoxicado

CORDOBA.—El domingo, por la mañana, llegó Belmonte, con su cuadrilla, para tomar parte en la primera corrida de la feria de otoño, que se celebró por la tarde.

Inmediatamente de llegar, fué avisado un médico, pues, tanto Belmonte como sus amigos los Sres. Pérez Aranda y Garrido, que le acompañaban, el banderillero Nili y el mozo de espadas Antonio Conde, tenían enfervores.

Sufrían fuertes dolores de vientre y malestar general, producidos, sin duda, por haber comido una tortilla de mariscos que les prepararon en Málaga, y que no debía estar en buenas condiciones.

Los más afectados por la dolencia eran Belmonte y su mozo de espadas.

Se temió que no pudiera torear por la tarde; pero, después que los médicos les aplicaron varios remedios, parecieron mejorar, y, al mediodía, anunció Belmonte que torearía.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

CORDOBA.—Durante toda la noche, el diestro Juan Belmonte se quejó de agudísimos dolores de vientre. Durmió algunos momentos. No se han separado de su lado algunos amigos y toreros.

Los médicos han acordado que esté a dieta completa. La fiebre oscila entre 38 y 39 grados. A causa de la gran hemorragia que sufrió en la plaza, Belmonte se encuentra muy decaído. Se ha telegrafiado a Hellín dando cuenta de la indisposición de Juan, que debía torear ayer en aquella plaza. Es casi seguro que tampoco pueda hacerlo en Sevilla, Valencia y Barcelona, por su estado de debilidad.

Durante el día ha mejorado algo.

Hablando con sus amigos, manifestó Belmonte que tratará de torear en Sevilla el próximo día 23, en la corrida de la Asociación de la Prensa.

Por la noche marchó en el expreso de Madrid, para que le reconozca el doctor Marañón y se encargue de su asistencia.

Los demás intoxicados, incluso el mozo de espadas, Antonio Conde, ha mejorado también notablemente.

</

